

Dissertacion problematica en que se
 prueba, q fue mayor la virtud de Isaac
 en ofrecerse al sacrificio, q la de Abraham
 en sacrificarle

Asi como Dios para engrandecer a Abraham
 le manda subir a un monte, cuya alta cumbre
 fuese tentativa de sus virtudes morales, asi para
 exaltar mi seruidumbre, me eleva superior precepto
 a este monte de honor, cuyo sitio es teatro hermoso
 de todas las virtudes intelectuales. Obedecio Abraham
 ala voz del Señor, saliendo de noche aya el monte, q
 el mismo Patriarca agellido a muy vidoe, y en seguir
 obediente la voz superior zifio el salir de la noche
 de mi ignorancia, conducido al monte, en donde todas
 las artes liberales forman en tan nobles y exuditos
 Academicos aquel hermoso conqunto, en donde hallan
 nombre de vision las ciencias, que dixan admirarse
 en tan vistoso teatro. Heza Abraham ala montana
 vision, y ofreciendo a su unigenito Isaac en holocausto,
 hizo el S.^o que viese en aquel sacrificio, como en su
 mismo original la obediencia, y entre otros beneficios
 que descubre mi gratitud en este monte de vision
 voy connumerando el asunto, que siendo exemplar de
 la obed., deve rebolar toda la vista de mi profusion
 religiosa, germinandome tan sabio congreso, q tambien
 estos Academicos ejercicios quedan calentarse con la llama
 de aquel sacrificio, aprendiendo de la fe del Patriarca
 aquel argumento, q es todo substancia, y cogiendo
 de la obediencia de Isaac el exercio de virtud,

que es la parte del problema que se me señaló.

Siendo pues mi assumpto probar, & fue mayor la
virtud de Isaac en obsecra al sacrificio, & la de Abraham
en sacrificarle, tiene el primer lugar la obed., cuyo proprio
ser, es dar culto al superior: virtud tan excelente, dice
S. Th. que siendo en su especie una, se glorifica en las demás
virtudes exprimiendo en ellas sus hermosas perfecciones.
Esta virtud acompañada de la religión y piedad unido en
Isaac la reverencia, que le permitia la humana fallible
voz de su Padre, a diferencia de Abraham, que obediendo im-
diatamente ala voz Divina, que en la expulsion de Ismael
acababa de congrasar infalible testimonio, ya no hallava
ningun lugar en la República, que podía dictarle la ardu-
dad del precepto. Cuyo la obediencia en Isaac aquella
hermosa perfeccion, que se llama religión, segun se procede
de la reverencia a Dios, y piedad, segun que procede
de la reverencia al Padre, cuyo precepto la encuentra tan
grande en el hijo, que aunque no mediara la voz Divina,
dize Josepho, quedaria quitalmente obediendo, dependien-
do en esta virtud unido con la religión aquel elabo-
racioso de la piedad, & faltó ala cadena de la obed-
de Abraham, en donde no encuentra la vista tanta virtud,
ni en los dos elabores tanto primor, porque aquella
alegría, que entre la velocidad, y perseverancia manifesta
Abraham en su rostro, no puede darle ningun primor a su
obediencia, porq. entendia fino el Patriarca, q. le obvia
Dios resuscitado a su hijo; & por esto entretuvo la esperan-
za de los criados con el revertetur, & dice el tex.

22. q. 104. ar. 3. ad 1.

Josephus apud Carthuy.
in cap. 22. genes.

Aug. ser. 71. de temp. cogitavit
ut simul cules revertetur, ides
dicit revertetur.

Ad Hebr. 11. arbitrans, qd
ce a mortuis suscitare &
indubitanter credebatur, filius
suum a Dño suscitandum. Apud
Carthuy. in 22. genes. August. lib.
16. de civit. Dei. laudat, ait,
credi disse confestim susci-
tandum.

Sabia, dice S. Pablo, que seria lo mismo soplar al fuego
de aquel sacrificio, que introducir con el mismo soplo la
vida al sacrificado. firmavale este conocimiento, dice August.
ver que a Dios la omnipotencia le quedava menos que
hacer en resucitarle al hijo del que avia hecho sacandole
de la estrellidad de su Madre, y siendo de estos principios

Aug. 2. q. 5. Amplius i
q. ial fecerat Aug. 8.

S. Paulinus epist. 35. fides
resurrectionis mitigat dolorem
magnitudinem uel uel uel
uid. filium suum &

ex cap. 12. uel uel uel uel

proprio efecto la alegría del Patriarca, como dice
S. Paulino, se mira en el d. vijo florecando la cadena
del precepto, desandole libre la respiracion ala alegría,
que encontro en Isaac bien cerrado el gajo, pero faltan-
dole la luz para mirarse resuscitado, no podia respirar
entre su dolor el alivio. el fuego de aquel sacrificio encen-
dia muy las saetas, que estauan penetrando su pecho, sir-
viendo la llama a su vista para mirar muy cercana su
muerte. abogauarse doliente su corazon entre el humo, de-
pando muy resplandeciente la luz, y seruuaua los ojos del
Padre por esto la muerte de Absalon fue para David
amarga oprimion de los ojos, que en la muerte de su
primogenito auia mantenido sin llanto, pero miraua en
la renouacion de este refloreciendo la vida, que en
Absalon, tenia tan seca, como su muerte, la esperanza.
y aunque diga Sorigis, que en aquel razonamiento, y
tuos Ababab con su hijo, le reuolto, que resuscitaria, no
suelta por esto ningun estabon a su agrietada cadena,
pero aquel precepto atana tan agrietadament a Isaac,
que en el mismo agrieto limaua el yerro para cortarle
la vida, lastimando ~~Ababab~~ Ababab. en el Padre aque-
lla sangre, en que auia tenido alguna vitalidad su
espíritu.

No auia Dios intimado a Isaac el precepto,
y con esto quedaua toda la rason de parte de los
primera pteencia, y el amor natural ala vida, que
no dexa dominarse de la eleccion, ni del arbitrio,
armaua tambien ala segunda para haurre inuige-
rables al precepto, y no encontrana en Ababab tan
natural la resistencia, pero en el amor de Padre a
hijo, tiene muy iurisdiction la uoluntad electiva, que
en el espacio de aquellos tres dias tuvo lugar para
venen la arduidad del precepto, y axancarle al
amor aquel contrapeso de natural que le embara-
zaua para rendirse uoluntario. Todas las fuerzas,

D. Th. 1. 2. q. 19. et 46. ar. 6.

que puede hallar en la naturaleza la florida edad de 25 años estaban unidos en Isaac para resistir al precepto, teniendo de trovas auxiliares la opulencia y grandesa, que avia de heredar de su padre. y a todo este equipage armado, desarme la virtud en esta lucha, sirviendo de campo ala victoria el mismo, que se ofrece terreno de la muerte para darle ala obediencia vida, pudiendo gloriarse en este conflicto y aver quedado tan Señora del campo, que hasta aquel natural movimiento, que no sabe rendirse al golpe de la muerte, le presta ala virtud el vasallaje, que por esto dicen todos los S. S. que Isaac dopo atarse de pies y manos, para ningun natural movimiento se rebelasse ala execucion del precepto, previniendo con esta accion deliberada, que todo aquel natural terreno le fuese libre para ala obediencia, reprimiendo tambien el temor del golpe, que es la materia, en donde costa su habito la fortaleza.

Hamery in cap. 22. gene.
 n̄ mortis metu contremuit,
 sed tantus mentis robur induit,
 ut n̄ modo se vinciri sustinuit, verus lubens, eduxit.

D. Ph. 2. 2. q. 123. ar. 2.

Facee esta virtud, dice S. Th. segun el temor, que amenara el peligro, y siendo el de la muerte mayor que todos, sera mayor la fortaleza, y luego a reprimir este temor, y por esto mirame en Isaac muy bien hallada esta virtud, que en Abraham, por en venir el peligro de la propia muerte, buvo de hallarse la fortaleza con todas las partes de su virtud, hallandose sola en Abraham la que hizo frente al peligro, que amenazava la muerte del q̄es aliquid Latens. En el acto, y dicen, sustinere, es mayor la fortaleza, dixo el Phyt, que en el, agredi, por en el 1.º queda el cuerpo immobilmente atado con el sustinim. del golpe; en el 2.º se mira el agente superior al peligro, y por embustido y preciente confiesa menor la Phyt. En el sustinim. halla la precision del Phyt una accion de parte del alma, que

Arist. 3. eth. cap. 8.

D. Ph. 2. 2. q. cit. ar. 6.
 loco cit. ar. 6. ad 2.

22 q. 123. ar. 6.
Cayt. ibid.

terminada ad Comu(r)ationis, es la raíz de la elección moderativa del temor, por donde introduce la razón su imperio, mandando ala voluntad, que mueva todas las potencias inferiores, para fortalecer el cuerpo, y no de padecer el estrago: y esta firmara ad Comu(r)ationis, de donde deriva toda su virtud la fortaleza, fue en Isaac sin comparacion mayor, que en Abraham, porque en el 1.^o asistió huvo de firmarle el cuerpo, haciendolo inmóvil en su mismo estrago: en el 2.^o mudava la mina en distinto terreno. En el 3.^o firmava la razón ala voluntad la entrega de un bien, que para ser amado, no necessita de ninguna virtud: en el 2.^o le dictava la primera potencia ala segunda que sacrificarse un bien, que para amarlo avia menester una qualidad. Para el amor de la vida, y en si mismo species Isaac, no reconoce la theologia ningun habito, ni virtud: para el amor de la vida, y en el hijo species distinta el padre, ha de entrar la piedad.

Con la luz de este principio pudo decir el Phyllopho, que la intriga y serenidad en los terrores improvisos eran las señales, que con mas evidencia descubren a un hombre fuerte, por entonces la serenidad está señalando al habito, que de la virtud, y mueve a modo de naturaleza, por la improvision del peligro no da lugar al alvedrio, para firmar con las elecciones el habito: y concurriendo en Isaac todas estas señales, ha de confesarse mayor la virtud, que en la muerte impensada mostro la cara de su natural.

Ni la esperanza de la eterna salud, que costara Abraham vinculada en Isaac pudo darle mas vivo, ni mas natural el sintim^{to}, por lo tambien Isaac mirava cerrada la puerta de la vida, hasta que de su misma semilla saliese la rraza de David, que doblava en su misma cerviz el estoque, oprimiendo al mismo

Phytus 3. eth. c. 8. et seminariis Phyle ibid.

homo veronem. apud cornel. in cap. 22. gen. nemo raxat, nemo tregidat, nemo se excusat, nemo turbat.

tiempo aquel corazón inocente todo el peso del
sentimiento, & fatigava el del Padre, por el amor y
piedad que tenia Isaac a su Padre iban recorriendo
en si mismo aquella natural semejanza, & no necessita
de color alguno para representar con viveza la muerte
que en el corazón de Abraham tenia estampada su fi-
gura, sabiendo en Isaac tan viva la copia, & hasta el

Ad Hebr. 11. assumptit in para-
bola Isaac. Agonte 2. l. pag. 336. hijo de Dios, siendo figura de la substancia de su Padre,
in exemplum memorabile, et gradi-
gin omnium seculorum. Theodor. ibid. quiso configurarse con este hijo, para imitarle en la
in exemplum, et talem Abraham, qui obed. hasta la muerte, y agredir de su fortaleza
Deo. ipsi Deo frui Isaac in para-
bola, et admiratione. in Dios fuerte.

J. Joseph Mexcader.

